

Job: 19, 1. 23-27
Sé que vive mi Redentor.

Lectura del libro de Job

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo: “Ojalá que mis palabras se escribieran: ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Esta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios.